

CAPÍTULO V

LA POLÍTICA EXTERIOR

¿DIPLOMACIA O INTERNACIONALISMO PROLETARIO?

El propósito de este capítulo, más que en realizar un estudio histórico de lo que ha sido la política exterior venezolana, radica en reflexionar sobre las cuestiones de la internacionalización de la revolución como conditio sine qua non para el triunfo del socialismo en Venezuela.

Dada la globalización del mercado mundial debido a la exportación de capitales industriales y financieros por parte de los grandes monopolios económicos creados luego de la segunda revolución industrial, y facilitados por las conquistas imperialistas que impulsaron los representantes políticos con el objeto de abrir mercados, apoderarse de las materias primas y de la mano de obra necesarias para bajar los costos y producir en masa, el socialismo nunca puede triunfar en un solo país, ni siquiera en una vasta región.

El boicot del imperialismo, el cual tiene intereses en todas y cada una de las regiones de la tierra, el peligro constante de guerra y el atraso económico-tecnológico hace imposible dicha tarea, y por consiguiente, o el socialismo es internacional o sólo veremos caricaturas del mismo. Los ejemplos a este respecto no pueden ser más claros como demuestran los hechos ocurridos en la Unión Soviética, China, Camboya, la Europa del Este, etc..

Mientras se esté rodeado del mercado mundial, ejemplo Cuba, no es posible transferir las fuerzas productivas necesarias para socializar la riqueza, ni tampoco es posible abolir el Estado como órgano burocrático y represor, con lo cual a lo único a que se puede aspirar es a mantener de forma permanente y si cabe agónica una fase de transición al socialismo que en mayor o menor grado, dependiendo sobre todo del factor subjetivo, estará caracterizada por una sobreestructura burocrática que poco tiene que ver con el socialismo.

Sin embargo, ello no quiere decir que en dicha fase de transición al socialismo, luego de la toma del poder en un país determinado por la clase trabajadora junto a los campesinos pobres y al subproletario urbano fundamentalmente, se vaya a socializar la pobreza como dicen muchos apologetas del capital y sus portavoces mediáticos, ni tampoco significa que la democracia obrera o dictadura del proletariado esté destinada a ser la fachada de una

feroz dictadura burocrática o personalista. Si bien las condiciones de aislamiento, invasión, boicot y de atraso económico no pueden permitir a los sectores populares disfrutar del socialismo como tal, tenemos que afirmar categóricamente que el solo hecho de que los trabajadores puedan planificar la economía por ellos mismos en función de las necesidades de la población asalariada, les garantizará un asombroso aumento de la calidad de vida, abolición de la pobreza, aseguramiento de vivienda, salud y educación gratuita y de calidad y abolición de la delincuencia.

Por ello no podemos confundir a las dictaduras burocráticas que en nombre de los trabajadores y del socialismo gobernaron despóticamente a los Estados obreros degenerados arriba mencionados, es decir, donde la propiedad productiva fue estatizada, pero no socializada, con la democracia obrera, es decir, con la dictadura de toda la clase trabajadora una vez logrado el poder y ejercida a través de las instituciones más democráticas de la historia, como lo son los consejos de diputados de fábrica, campesinos y comunales desde los cuales se eligen y se revocan a los representantes a nivel local, regional y nacional recayendo en los mismos el verdadero poder y control político y económico del nuevo Estado.

Ahora bien, si estas democracias obreras se perpetúan en un solo país o en una región y no se extienden a nivel internacional, más tarde o más temprano degenerarán en mayor o menor grado o retrocederán al capitalismo.

Por otro lado tenemos que decir que dicha complejidad transicional no puede hacernos caer en un pesimismo relativista y en una posterior vagabundancia, esperando a que tras una crisis mundial de todo el sistema, el socialismo se internacionalice por sí solo. Como mencionamos al principio de nuestro trabajo y según el materialismo histórico, la historia, desgraciada o afortunadamente, la hacen los hombres gracias a la lucha de clases, que a veces toma forma de huelga económica y otras veces de revoluciones; sin éstas últimas simplemente no habría habido ningún avance social-histórico.

A veces hemos observado cómo el factor consciente revolucionario se adelanta a los acontecimientos, es decir, a que estén dadas las condiciones objetivas para una determinada revolución, y en otras ocasiones ocurre todo lo contrario, es decir, se deja escapar el momento revolucionario que pasa ante nuestros ojos por falta de madurez en el factor

subjetivo. el partido revolucionario. En este sentido y basándonos en la ley del desarrollo desigual y combinado, las condiciones objetivas en América Latina hacen rato que están dadas para el inicio de la revolución socialista, más no para el socialismo, pues como acabamos de decir, éste no es posible sino a nivel mundial, y más aun teniendo en cuenta el atraso en el desarrollo de las fuerzas productivas de América Latina debido al expolio histórico al que ha sido objeto.

Sin embargo, las condiciones objetivas a nivel mundial sí están dadas para el socialismo, pues hemos llegado a un desarrollo de la agricultura, industria, ciencia y tecnología capaces de satisfacer rápidamente a con todas las necesidades humanas en todo el planeta, ya sean alimenticias, habitacionales, ambientales y deportiva-culturales, siendo incluso estas afirmaciones corroboradas por las organizaciones del mismo sistema, ONU, BM, FAO, PNUD, etc.. Pero entonces tendríamos que preguntarnos, ¿cuál es el problema?; sin duda, estos son la propiedad privada productiva y los Estados nacionales. Si los medios de producción estuviesen en manos de los productores en vez de unos pocos capitalistas, y la ONU se reestructurara en una federación de naciones obreras como gobierno mundial, se podría centralizar democráticamente la economía mundial por parte de los trabajadores, haciendo desaparecer de inmediato todas las cifras de muertes por desnutrición, pobreza, enfermedades curables, el problema del agua potable y del cultivo en zonas desérticas o semidesérticas, las muertes por delincuencia, las cárceles actuales, la contaminación de la naturaleza, las guerras y la explotación del hombre por el hombre, etc..

La otra pregunta que uno se podría hacer es la siguiente: ¿Cómo hacer para arrebatarse a la clase dominante mundial, que son el puñado de industriales y banqueros que concentran más del 70 % de la riqueza mundial que otros producen, los medios de producción y organizar la economía democráticamente en función de las necesidades de las mayorías en el mundo? La respuesta no puede ser otra, mediante la *Revolución Permanente*.

Dicha teoría elaborada por Trotsky en 1905, defendida por Mariátegui, el fundador del marxismo latinoamericano, y practicada de forma ejemplar por Ernesto Che Guevara, fue formulada para los países excoloniales y neocoloniales atendiendo a sus condiciones generales económico-sociales. Su base teórica, la ley del desarrollo desigual y combinado, nos hace comprender de forma dialéctica y científica que bajo la era de dominio del imperialismo, los países que nacieron y se vieron subordinados y dependientes bajo el yugo

del mismo, desarrollaron de manera desigual y combinada una economía singular caracterizada por la implantación de ciertos sectores fabriles industriales y financieros avanzados, que conviven con una gran mayoría del territorio dedicados a una agricultura arcaica y extensiva, poseedora de rasgos precapitalistas, como los latifundios. Dicho desarrollo desigual y combinado viene definido a su vez por la supremacía del modo de producción dominante a nivel mundial, el capitalismo.

De aquí se deriva y no por un capricho dogmático el peso cualitativo que tiene la clase obrera como sujeto principal revolucionario, negación histórica y antagónica del capital, y por ende la necesidad de la revolución socialista. Esto se explica por el hecho de que la burguesía en los países periféricos nació tarde, en una época donde el capitalismo había agotado su fase progresista, nacional y “librecompetencista”, para pasar a una fase monopolista e imperialista, vinculándose al capital extranjero e hipotecando así la revolución nacional democrático-burguesa, encarnando siempre un papel conservador y en muchos casos reaccionario.

Por tanto, la alianza obrero-campesina y ahora, dado el contexto actual venezolano y latinoamericano, el subproletariado urbano, constituyen la nueva base social de la revolución permanente, junto a los demás sectores desfavorecidos, estudiantes, intelectuales de izquierda, clase media progresista, capas medias, etc.. para llevar a cabo las tareas de la revolución nacional-democrática que la burguesía nunca pudo desarrollar. Sin embargo, una vez en el poder no podrán quedarse con las simples reformas democráticas; si quieren mantenerse y sobrevivir, se verán obligados a arrebatarle la base material a la burguesía y sus aliados, la oligarquía terrateniente y el capital extranjero, procediendo a la expropiación de sus propiedades productivas e iniciando las tareas socialistas.

Además, a sabiendas que el socialismo no puede triunfar en un solo país, dicha revolución - y esto es lo importante para este capítulo-, está obligada a regionalizarse mediante el apoyo a los movimientos revolucionarios de los países circundantes, es decir ejercer el internacionalismo proletario, como antesala para la extensión de la revolución a una escala mundial, como conditio sine qua non para sobrevivir y para poder traspasar las fronteras de la siempre fase de transición eterna y lograr por primera vez en la historia de la humanidad instaurar el socialismo. En este sentido aprender de los aciertos y de los errores tácticos, que no estratégicos, del comandante Che Guevara resulta imperioso a la hora de concretar

un programa de transición avanzado y adecuado a la realidad latinoamericana que incluya las tácticas a seguir para entablar la batalla de hoy con garantías de éxito, siendo consciente que las victorias parciales como la victoria final, dependerán del desarrollo de las luchas, la organización de los diferentes bandos, la correlación de fuerzas a nivel internacional, la formación de los cuadros medios y altos, y del grado de conciencia que obtengan las masas en su conjunto.

Sin embargo, antes de ocuparnos de tan importante y apasionante tarea, nos vemos obligados a analizar qué está haciendo Chávez y su gobierno en relación a la política exterior con el objeto de reflexionar sobre la idoneidad de la misma, sin pretender por ello responsabilizar a un solo hombre de un hipotético triunfo o del posible fracaso de la revolución socialista. En todo caso dicha responsabilidad debe recaer en la clase obrera y en su dirección.

Como dijimos anteriormente, el gobierno bolivariano concibe a la etapa desarrollista, nacional y democrática como una fase de transición de duración indeterminada hacia el socialismo. De ello se deriva inevitablemente toda su estrategia en política exterior. Chávez, retomando los ideales panamericanos de Bolívar, cree firmemente que constituyendo un bloque capitalista regional de poder puede superar los problemas de la dependencia, contener la hegemonía de EEUU y desarrollar la economía de la región, solventando así los agudos problemas sociales.

Todos sus esfuerzos por tanto se están dirigiendo a la misma estrategia, conformar una integración económica, política, social y cultural de toda Suramérica, y si es posible de toda Latinoamérica y el Caribe, incorporando a todas las clases sociales de la región en dicho proyecto. Sin duda alguna, si se consiguiera establecer una unión panamericana independiente del imperialismo bajo relaciones de producción capitalistas, sería un paso adelante. Sin embargo, tenemos serias dudas de que se pueda llevar a cabo dicho programa y se nos plantea los siguientes interrogantes: ¿Es posible desarrollar a Suramérica en el marco del mercado mundial de forma independiente respecto del imperialismo? ¿Cómo alcanzar el grado de desarrollo tecnológico de los países desarrollados sin “ayuda” de estos? ¿Cómo competir en el mercado mundial si estamos en desigualdad en el grado de desarrollo tecnológico, científico, etc..? ¿Es el camino adecuado? ¿Les interesa

verdaderamente a las burguesías nacionales un desarrollo capitalista nacional-independiente? ¿Lo va a permitir el imperialismo?

Las respuestas a nuestro parecer son desgraciadamente negativas, y la base de ello lo constituye la historia económica de Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XX. En general dicha propuesta podemos decir, salvo algunas diferencias menores, concuerda con las tesis clásicas de la visión centro-periferia de la CEPAL y de su programa desarrollista, tesis ya desestimada por los hechos y teóricamente rebatida por los principales teóricos de la dependencia, encabezados por André Gunder Frank.

Como explica el teórico, los países desarrollados se constituyeron a sí mismos gracias a la explotación de los subdesarrollados. Desde la acumulación de capital proveniente de la Conquista de América y de las Indias Orientales por parte de ciertas potencias, y poco tiempo tarde de las conquistas de África, Australia y la Polinesia, dichas potencias saquearon todo lo que pudieron en metales preciosos, se apropiaron de las tierras ajenas de las que extraían materias primas gratis y esclavizaron a los negros africanos y a los aborígenes legal o ilegalmente, extrayendo un plusproducto que permitió la primera y la segunda revolución industrial.

Dichas revoluciones incrementaron de forma asombrosa la capacidad de producir bienes que ya no podían consumirse en el mercado interno, viéndose obligados por ello a la exportación de capital, mercancías y a la conquista de África y la Polinesia en busca de mercados y de más materias primas. América Latina, tras su independencia política, siguió sin embargo atada y subordinada al mercado mundial ahora bajo el mandato capitalista de las potencias industriales, sufriendo como bien explicó Eduardo Galeano un proceso de neocolonización. En un proceso similar a las potencias europeas, EEUU, Japón y ahora China y la India explotaron y explotan a sus periferias inmediatas así como a sus propios asalariados, gracias a lo cual se desarrollaron y se están desarrollando en grandes potencias. ¿Nos puede decir alguien cómo Suramérica y Latinoamérica pueden superar el subdesarrollo sin explotarse y saquearse a sí mismas, ya que no queda ningún otro territorio libre para colonizar o neocolonizar en todo el globo? Los mejores ejemplos lo podemos ver en los diferentes tratados de mercado interno, sobre todo el MERCOSUR. Simplemente tenemos que afirmar que es imposible conseguir un desarrollo a estas alturas de la historia donde el mercado mundial está tan globalizado y copado, y la única vía sería agudizar la

miseria en varios países latinoamericanos para lograr que unos pocos se desarrollen, pues como bien explicó Gunder Frank en respuesta a los estructuralistas de la CEPAL, el desarrollo de unos necesariamente es el resultado del subdesarrollo de otros y viceversa.

5.1

Las alianzas estratégicas

Retomando como ya hemos dicho varias veces, la teoría de la revolución por etapas defendida por la antigua socialdemocracia clásica y poco más tarde por los estalinistas de toda índole, Chávez, que por su carácter antidogmático, inquieto, abierto al aprendizaje y a la autocrítica puede virar en cualquier momento a la izquierda, por ahora, ha llevado y está llevando a cabo un programa de alianzas estratégicas a nivel regional y mundial con el objeto de, por un lado, crear un bloque regional de poder al estilo bolivariano, el Alba, y por otro fomentar relaciones multilaterales con los países más alejados diplomáticamente de los centros de poder tradicionales, como son China, la India, Irán, el Caribe, los países Africanos, Vietnam, etc.. Esto último con el objeto de fomentar la multipolaridad en las relaciones internacionales en detrimento de la hegemonía estadounidense, es decir, crear mercados alternativos con objeto de ir prescindiendo poco a poco de la dependencia estadounidense. La idea en sí es la de romper la hegemonía norteamericana, a la cual se culpa de la situación socioeconómica de Latinoamérica. Por ello, más allá de un internacionalismo proletario encaminado a tomar contacto con los movimientos sociales y los trabajadores de otros países con el objeto de apoyar y sembrar la región y el mapa mundial de revoluciones sociales, se está dedicando en esta “fase de transición” a elogiar y a entablar alianzas con gobiernos y empresarios de países capitalistas. Ello le ha permitido, por ahora, ampliar el abanico de alianzas y ganarse a una gran parte de la opinión pública mundial. Sin embargo, el hecho mismo de haberse quedado en la revolución democrática-burguesa como horizonte cercano, está haciendo contradictoria su política exterior. Por un lado fomenta las ideas del socialismo cuando se dirige a los movimientos sociales de los países que visita, horizonte estratégico lejano de la revolución bolivariana, y al mismo tiempo se entablan relaciones con gobiernos como los de Irán, China, Colombia, la India, etc.. que están llevando a cabo unas políticas antisociales y contrarrevolucionarias, y en algunos casos represivas y dictatoriales. De igual forma, el mismo hecho de no querer por

ahora traspasar los límites del capitalismo, hace que al mismo tiempo que se reivindica el horizonte estratégico socialista, se hagan y se mantengan contratos anteriores con inversionistas extranjeros, se permita la libre inversión en suelo venezolano, y se mantenga la tradicional relación petrolera con los EEUU.

5.2

Las inversiones extranjeras

Para analizar este tema hemos visto oportuno aprovecharnos de un interesante trabajo realizado por un equipo de investigación del Postgrado en Administración de la Universidad Metropolitana de Caracas, publicado en el año 2003, e integrado por Leopoldo Guinand, Sara Viloria y Alberto Silva Aristeguieta. La investigación realizada mediante el análisis de los datos y de las entrevistas realizadas a los representantes de las diferentes Cámaras de Comercio resulta interesante por los rubros que aporta más que por las conclusiones a las que llegan.

Con respecto a los países que están actualmente invirtiendo en Venezuela, nos señalan lo siguiente:

“ Estados Unidos: Actualmente están establecidas en el país más de 400 empresas de capital estadounidense operativas en diversos sectores de la economía nacional (petróleo, automóviles, tecnología, química, etc.) La Cámara Venezolano-Americana de Comercio señala que las inversiones norteamericanas se han aprovechado (durante los gobiernos anteriores) tanto de las oportunidades de la apertura petrolera como de las oportunidades en el sector petroquímico, la minería, las telecomunicaciones, la producción de pulpa y de papel y las privatizaciones de las empresas básicas situadas en Guayana, principalmente en los sectores del acero y del aluminio. La inversión acumulada en el período 1991-2000 proveniente de ese país supera los 13.000 millones de dólares.

Según la misma Cámara, sus proyecciones indicaban que en los próximos 15 años las inversiones alcanzarían los 60.000 millones de dólares, siendo los estados Monagas, Lara y Carabobo las zonas potenciales para consolidar los proyectos industriales. Sin embargo, los cambios en la política económica y petrolera del gobierno actual seguramente influirán en un notable recorte de esas inversiones.

España: Presenta una inversión acumulada de más de 3.000 millones de dólares en el período 1991-2000. La Cámara Venezolano- Española de Industria y Comercio señala que en territorio venezolano desarrollan su actividad al menos 100 empresas españolas, cifra que se espera duplicar en los próximos cinco años.

España tiene una importante presencia en el sector financiero, con una inversión global de 800 millones de dólares. Las operaciones más importantes en este campo fueron la adquisición del 40% de las acciones del Banco Provincial por el Banco Bilbao Vizcaya y la compra del 90% del Banco de Venezuela por el Grupo Santander, en una negociación que superó los 300 millones de dólares.

Asimismo, existen inversiones en el sector de las telecomunicaciones por medio de Telefónica de España, empresa que posee el 8% de las acciones de la CANTV. En el sector eléctrico, la presencia española se hace patente con ENDESA, accionista de la empresa Electricidad de Caracas. En el sector petrolero, Repsol adquirió el pozo Mene Grande por 330 millones de dólares. El resto de la inversión española, unos 100 millones de dólares, se sitúa en los sectores manufacturero, alimentario, pesquero y de la construcción.

Holanda: las grandes inversiones holandesas han venido de la mano de importantes empresas como Shell, Phillips y Unilever, ésta última adquirió la compañía Helados Tío Rico. Además, se están realizando desarrollos comerciales de peso con la cadena de tiendas Ceteco, propietaria de Imgeve y de Hipermercados Makro. La presencia en el sector financiero se sustancia a través de ING Bank, entidad que cuenta en la actualidad con un promedio de operaciones anuales de 500 millones de dólares.... El total de las inversiones holandesas realizadas en Venezuela entre los años 1991 y 2000 superó los 1700 millones de dólares.

México: Pese a que tanto México como Venezuela eran activos miembros del Grupo de los Tres (G-3), (hasta la acertada retirada de Hugo Chávez del Grupo y del Pacto Andino en junio del 2006, debido a los tratados bilaterales de libre comercio firmados por Colombia y Perú,) las inversiones aztecas en el territorio venezolano no cuentan con un historial tan amplio como el de otros países de la región. En total, son 20 las empresas mexicanas que operan en la actualidad en Venezuela, según informa la Oficina Comercial de México, representando una inversión de más de 600 millones de dólares en el período 1991-2000.

La inversión mexicana se encuentra localizada en el sector de la construcción, en concreto en la industria del cemento, con la compra de C. A. Vencemos por parte de Cementos Mexicanos (Cemex), y en la industria alimenticia, donde Bimbo realizó importantes inversiones para adquirir la Panificadora Holsum. En el sector turístico, el Grupo Posadas invirtió 40 millones de dólares en la construcción de un centro empresarial y turístico situado en la plaza Altamira de Caracas.

***Colombia:** La inversión extranjera directa de Colombia en Venezuela alcanza cerca de 200 millones de dólares en el período 1991-2000. En la actualidad, son 160 las empresas colombianas que mantienen operaciones en diversos sectores. En el área comercial destaca la participación mayoritaria del Sindicato de Antioquía en la empresa Cadenas Tiendas Venezolanas (Cativen), consorcio que maneja las operaciones de Automercados CADA, y Tiendas Maxy's. En la industria de la alimentación las empresas de mayor importancia son Alpina, Colombina (que adquirió el Grupo Fiesta), La Rosa (asociada con Nestlé de Venezuela) y Noel. En la industria química destaca la asociación entre el Grupo de Inversiones Mundial y el Grupo Químico de Venezuela para la producción de pinturas.*

***Brasil:** Las inversiones brasileñas se concentran en desarrollos estratégicos dentro de los sectores petroquímico, minero y metalúrgico, dirigiéndose en un futuro próximo hacia la privatización de empresas básicas, la producción forestal y la construcción.*

En estos momentos, veinte empresas brasileñas tienen presencia relevante en el mercado venezolano, entre ellas destacan Brahma, Banco do Brasil, Parmalat Brasil (compradora del 42% de Indulac), Lorenz (en asociación con Palmaven y Manpa), Siderquímica y Construtel.

Empresas globales que realizan actividades en el país

Para 1999, un informe de CONAPRI (Consejo Nacional de Promoción de Inversiones, una ONG) reveló que 703 empresas con capital extranjero operaban de alguna manera en el país. La privilegiada ubicación geográfica de Venezuela ha hecho que muchas corporaciones multinacionales, entre ellas Exxon Mobil, Shell, British Petroleum, General Motors, Ford, Toyota, IBM, Compaq, Hewlett-Packard, Siemens Nixford, Philips, BBVA, BSCH, AES, Coca-Cola, Pepsi Cola, Mc Donald's, Colgate-Palmolive, Procter & Gamble, Nestlé, Kellogg's, Schick, Direct TV, Motorola, Kodak, Morgan Grenfell, Pfizer, Andersen

Consulting y McKinsey, entre otras, hayan establecido operaciones en el país, e incluso, que algunas de ellas manejen sus negocios con América Latina y el Caribe desde Venezuela.

Impacto sobre el empleo

En general, la mayoría de las empresas encuestadas consideran que su efecto sobre el empleo en el país ha sido positivo. Sin embargo, el 25% manifestó que han realizado importantes reducciones de personal en los últimos 5 años, motivadas en algunos casos por el propio proceso de fusión o adquisición y en otros por la necesidad de reducir parte de las operaciones debido a la difícil situación económica del país en los últimos años.

Transferencia de tecnología

En cuanto a la transferencia tecnológica, el 90% de las encuestadas manifestó que con su presencia en Venezuela se ha producido un importante aporte tecnológico al país, bien sea a nivel de producción o manufactura como de tecnología informática y comunicaciones, además del aporte en conocimiento a través de la capacitación especializada de personal local como de la importación de personal especializado altamente capacitado en las regiones.

Efectos sobre las empresas locales

Todas las empresas consideran que su efecto sobre las compañías locales ha sido muy positivo, ya que se ha fomentado la libre competencia, por tanto, aquellas empresas locales que han decidido competir han tenido que adaptarse o adecuarse a las necesidades del mercado y alcanzar los niveles de calidad y servicios de estas empresas extranjeras. Sin embargo, su presencia también ha ocasionado que algunas pequeñas compañías locales no hayan podido alcanzar esos niveles de competitividad y se han visto obligadas a declararse en quiebra y desaparecer del mercado.

Conclusiones

*La presencia de empresas globales en Venezuela ha estado motivada principalmente por la oportunidad de acceder tanto al mercado local venezolano como al regional de la América del Sur, especialmente la Región Andina. Esto lo evidencia el fuerte protagonismo del sector productor de bienes de consumo y de servicios. A este factor le sigue la búsqueda de eficiencia, **aprovechando el bajo costo de mano de obra, disponibilidad de recursos humanos y buscando racionalizar la producción para explotar tecnologías de especialización en el país.***

En general, de acuerdo con la opinión de sus representantes, el balance de la presencia de las empresas globales en Venezuela ha dado aportes positivos. Uno de estos aportes es la estimulación al aumento de la eficiencia de los sectores económicos existentes, lo cual permite desarrollar nuevas actividades y crear nuevas oportunidades de empleo, además de que han permitido la transferencia de nuevas y avanzadas tecnologías como aportes de capital, el mejoramiento de las tecnologías ya existentes y la capacitación de personal especializado. Estas empresas han fomentado la competencia y la adecuación de las empresas locales a las tecnologías, calidad y servicio de las empresas globales. Sin embargo, han provocado el cierre de empresas medianas y pequeñas del país debido a la incapacidad de estas últimas para competir, con la consecuente disminución de puestos de trabajo, tanto directos como indirectos. En contraparte, desde el punto de vista económico, los fondos de dichas empresas son repatriados a sus países matrices y debido a la racionalización de recursos, algunas han reducido sus operaciones en Venezuela.

(Las Empresas Globales en Venezuela, Guinand, Vilorio, Aristeguieta, 2003.)

<http://www.ares.unimet.edu.ve/academic/revista/anales3.1/documentos/guinand.doc>

Como podemos observar y a diferencia de los propios investigadores, las inversiones de capitales extranjeros en Venezuela no traen consigo un aporte al desarrollo integral y sostenido del país, sino que vienen a enriquecerse gracias a la mano de obra barata y a la escasa competencia de las empresas locales, que al final terminan en quiebra y pasan a engrosar las filas del proletariado o subproletariado, dejando una escasa transferencia de conocimiento tecnológico avanzado pues como muestra el estudio, los altos cargos

gerenciales vienen de afuera, y las ganancias son repatriadas con el efecto descapitalizador subsiguiente, reduciendo plantillas mediante fusiones, etc.

Como han demostrado desde hace varias décadas algunos teóricos de la dependencia, la inversión extranjera, más que desarrollar, subdesarrolla e hipoteca al país mediante el control de las políticas económicas de los gobiernos por medio de la deuda externa y la concesión de contratos para explotar los sectores claves de la economía, como las industrias petroleras, mineras, acero, banca, etc...Una vez hecho esto los gobiernos están incapacitados para impulsar planes de desarrollo integrales a causa de la falta de control de los principales medios de producción y de los sectores financieros.

5.3

El ALBA

El jefe de Estado venezolano, Hugo Chávez, en una de sus alocuciones dijo que ideológicamente el ALBA está sustentada en el pensamiento de los próceres latinoamericanos Simón Bolívar, José Martí, Antonio José de Sucre, Bernardo O'Higgins, José de San Martín, Augusto César Sandino, entre otros. Respecto a la propuesta y al nombre del ALBA como bien se sabe la idearon Fidel Castro y Hugo Chávez en una reunión de jefes de Estado del Caribe el *10 de diciembre del 2001*, cuando discutían sobre los males del ALCA. Sin embargo, no fue hasta el *29 de abril del 2005* cuando el ALBA comenzó a concretarse mediante los acuerdos de cooperación entre los gobiernos cubano-venezolano y luego boliviano, la puesta en marcha de Petro-Caribe, Petro-Sur, la creación de Telesur, etc..

La Alternativa Bolivariana para las Américas es una propuesta de integración de los Pueblos del Caribe y América Latina basada en principios de cooperación, solidaridad y complementariedad, que surge como una alternativa al modelo neoliberal basado en la competencia salvaje y que no ha hecho más que profundizar las asimetrías estructurales y favorecer la acumulación de riquezas a minorías privilegiadas en detrimento del bienestar de los pueblos.

El ALBA pretende crear mecanismos para fomentar la hermandad entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. Intenta atacar

los obstáculos que impiden la verdadera integración como son la pobreza y la exclusión social, el intercambio desigual y las condiciones desiguales de las relaciones internacionales, el acceso a la información, a la tecnología y al conocimiento.

Como dice Petras, el ALBA ofrece una alternativa a la fragmentación actual y a la dispersión de luchas contra-hegemónicas basadas en estrategias nacionales y promueve varios principios beneficiosos para cada uno de los Estados que se integren, como son:

“ a) *La complementariedad económica basada en una división de la producción basada en beneficios recíprocos.*

b) *La extensión y profundización de los mercados domésticos en condiciones relativamente iguales de posiciones competitivas.*

c) *El incremento del consumo y producción de bienes que favorezcan la mejora de los niveles de vida.*

d) *La defensa colectiva contra imposiciones estadounidenses y condiciones adversas con socios comerciales latinoamericanos.*

e) *La formación de un bloque poderoso negociador a fin de reducir, renegociar, rechazar o investigar la deuda exterior ante los bancos acreedores.*

f) *El ALBA crea el marco inicial para unos futuros Estados Unidos de Latinoamérica, la realización de la visión original bolivariana, y*

g) *Crear un bloque regional capaz de negociar sobre una base de mayor igualdad con otros bloques regionales como la UE, NAFTA y ASEAN.”*

(Propuestas para un nuevo orden social, económico y cultural, Petras, 21-5-2006)

<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=31801>

Ahora con la reciente firma el 4 de julio del 2006 del protocolo de adhesión al MERCOSUR, Venezuela instó a que las tres economías más importantes de Suramérica, Brasil, Argentina y Venezuela, ahora “integradas”, ayuden y cooperen solidariamente con Uruguay y Paraguay. Chávez presionará para que se tengan en cuenta las asimetrías y se lleven a cabo relaciones de cooperación y complementariedad, ambos principios del ALBA, así como la integración del resto de los países al MERCOSUR. En realidad ALBA y MERCOSUR, suponen dos maneras diferentes de integración, a saber: la primera es más

social y la segunda más liberal; la primera lleva implícita la integración política y la segunda sólo económica y comercial; la primera engloba a toda Latinoamérica y el Caribe, y la segunda sólo algunos países; la primera se presupone antiimperialista y la segunda no. Sin embargo tienen una cosa en común, ambas están basadas en proyectos policlasistas que no atentan contra la propiedad capitalista, ni por tanto contra la base material de la desigualdad social y de la contrarrevolución regional. A pesar de todo ello y como dice Petras, “ *las ventajas del ALBA son obvias y numerosas, especialmente para la gran mayoría de los pueblos de Latinoamérica y sus productores de tamaño medio y pequeño. Sin embargo, la realización del proyecto ALBA se enfrenta con la firme oposición del imperialismo estadounidense y de la UE, así como con el rechazo, dentro de Latinoamérica, de las clases gobernantes y élites políticas con vínculos desde hace tiempo con el capital extranjero, los bancos exteriores y el Estado imperial.* ” (*Ibidem*)

A manera de conclusión, el punto central de la cuestión radica en que en dicho proyecto regional se quiere contar con las burguesías nacionales para llevar a cabo un consenso nacional y regional entre las diferentes clases sociales latinoamericanas con objeto de realizar un programa de capitalismo de Estado a nivel regional para poder desarrollar las fuerzas productivas regionales y nacionales y competir en el mercado mundial en pie de igualdad con los otros bloques de poder.

Sin embargo, la posición que tiene Latinoamérica en la división internacional del trabajo, el papel proimperialista de sus burguesías, como vimos el 11 de Abril del 2002, hace imposible dicha tarea. Ya hemos visto los acuerdos bilaterales de libre comercio que se han firmado con los EEUU por parte de Colombia y Perú, cómo en México se han manipulado los resultados electorales en contra de un presidente que pretendía llevar a cabo reformas nacionales y democráticas en el país, y vemos cómo el presidente Lula está preso por su clase dominante y no es más que una marioneta.

Los revolucionarios no pueden desechar ningún terreno de lucha en el que las masas estén implicadas, ya sea la lucha electoral y parlamentaria, como la lucha obrera o campesina reivindicativa. El problema no son tanto las elecciones, como achacan algunos, sino la ausencia de una auténtica dirección revolucionaria. Cuando las masas en Brasil votan por Lula, están votando a un obrero metalúrgico, a uno de los suyos al poder, con la esperanza de que implemente cambios fundamentales. Lula podría haber usado ese enorme caudal de

apoyo y las posiciones en el parlamento para hacer un llamado a la organización y movilización de las masas para expropiar a la burguesía, combinando así la lucha parlamentaria con la lucha en las calles.

Lo que sí es cierto es que la burguesía siempre usará todos los medios a su alcance, y el apoyo del imperialismo para aplastar a cualquier movimiento que amenace a sus intereses. Por eso hay que combinar la lucha parlamentaria (que puede ser una fase necesaria en muchos países) con la organización de un partido revolucionario y sindicatos de clase, crear comités y consejos obreros, comunales y de campesinos como estructuras de doble poder, plantear la cuestión del armamento de las masas y utilizar herramientas como la huelga general que en ciertas condiciones puede ser el preludio para la insurrección.

Lo que sí está claro es que los únicos aliados fiables de la Revolución Bolivariana no son los gobiernos reformistas de América Latina, ni aquellos que en otras partes del mundo se encuentran enfrentados a los intereses de EEUU, sino los movimientos sociales y de masas que deben de ponerse como tarea el derrocar a sus gobiernos.

Sólo así se podrá llevar a cabo una verdadera integración latinoamericana, no bajo una base de capitalismo “humanista”, sino bajo la bandera del socialismo revolucionario. El ejemplo de la revolución cubana y del Che Guevara como dijimos antes, es único para a partir de ellos elaborar nuevas tácticas de lucha acordes con la realidad venezolana y Latinoamericana.

Al respecto y a nuestro parecer, el error más grave de la Guerra de Guerrillas del Che como táctica para la toma del poder, reside en sobreestimar la lucha guerrillera en el campo al calor de los triunfos que se estaban dando en Vietnam y que se dio en Cuba, así como sobreestimar una supuesta capacidad de autoorganización de la clase obrera urbana para vincularse con la guerrilla. Dicha alianza entre la clase obrera y la guerrilla no funcionó en el resto del subcontinente a diferencia de Cuba, por no dedicarle tiempo a la organización en el seno de la clase obrera. En realidad, la guerra de guerrillas hacía recaer en sí misma la vanguardia o dirección del proceso en vez de en las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, aislándose de las masas para la lucha revolucionaria.

El Che quería que la Cordillera Andina fuera la Sierra Maestra de América Latina y dada la mayoría de la clase campesina resultaba ser la guerra de guerrillas la mejor táctica posible, cuyo ejemplo lo constituía la Revolución Cubana. La realidad es que los países

latinoamericanos estaban y están definidos por tener diferentes topografías que hacen difícil la conexión entre los diferentes grupos en acción, y las características de la clase campesina no tenían mucho que ver con las de Vietnam.

La Revolución Cubana triunfó gracias a varios factores, como fueron la buena organización de la clase obrera urbana, la conciencia antiimperialista de toda su población, la podredumbre extrema de la dictadura, la animadversión frente a Batista, la relativa pequeñez del país y la gran formación de los cuadros guerrilleros. E incluso en estas condiciones la estocada final que garantizó la victoria fue la huelga general insurreccional en la Habana el 1 de Enero en 1959.

Estos factores no se dieron en la misma medida en el resto de los países que iniciaron la lucha armada, haciendo fracasar todos los movimientos revolucionarios que afloraron a la luz de la revolución cubana, hasta el punto de caer en la lucha el mismísimo Che Guevara, el héroe revolucionario más importante que ha tenido América Latina y cuyo ejemplo sigue vivo hoy, iluminando a la juventud y al movimiento revolucionario mundial.

Hoy, luego de 40 años de interregno entre dicha oleada revolucionaria y la actual, no ha cambiado mucho el panorama político-social de Latinoamérica. Los problemas derivados del subdesarrollo siguen a la orden del día y todos los planes de desarrollo de la CEPAL han fracasado por no comprender la dialéctica entre los países desarrollados y subdesarrollados. Sin embargo, ha habido algunos cambios en la configuración social de la región, siendo quizás el más importante hecho la concentración de población en los centros urbanos, producto de la emigración del campo a la ciudad, integrando en éstas a más del 80% de la población venezolana y con alguna u otra variación esto también sucede en el resto de Latinoamérica. Todo ello hace que tengamos que adecuar la teoría en función de la realidad a la hora de reflexionar sobre los sujetos revolucionarios y sobre las tácticas a implementar.

En Venezuela, por tanto, la clase campesina no es mayoritaria, si bien tiene un peso específico derivado de que más del 70 % del territorio está definido por el ámbito de lo rural, la misma estructura arcaica de la tierra hizo que sus habitantes emigraran a las ciudades en busca de trabajo, cayendo en una marginación que agudiza más si cabe las condiciones de pobreza. Este subproletariado, por tanto, debe tener una importancia vital a la hora de entablar las alianzas con los demás sectores en juego. En ese sentido, la base

social de la revolución en Venezuela no puede ser otra que la unión entre el subproletariado, los campesinos y la clase obrera, siendo ésta última al menos en teoría la vanguardia y la dirección de la revolución en tanto en cuanto se encuentra en la misma base de la producción capitalista, estando consiguientemente preparada para dirigir al nuevo Estado socialista y en concreto a su nueva economía.

Por otro lado, el contexto internacional sí ha cambiado bastante desde los sesenta hasta hoy. En aquel momento, la Guerra Fría hacía poco más de una década que había comenzado y la moral de la izquierda se encontraba bastante alta en aquel contexto de descolonización mundial y de movimientos de liberación nacional los cuales tenían el apoyo en mayor o menor grado de la Unión Soviética. Pasados cuarenta años desde entonces, el fracaso del socialismo real asestó un golpe fatal a toda la izquierda mundial y a los movimientos sociales que perdieron durante un tiempo el rumbo y la motivación de la lucha.

En ese contexto del “fin de las ideologías” de principios de los años 90, se nutre y se enmarca Hugo Chávez y su proyecto nacionalista-bolivariano. En aquél momento de confusión total de la izquierda estalinista a nivel internacional y de ofensiva de la burguesía era muy difícil que el comandante hubiera podido encontrar un punto de referencia en las ideas del socialismo, no porque esas no fueran relevantes, sino por el desprestigio a que habían sido sometidas.

En ese sentido debemos comprender la lentitud del avance revolucionario venezolano a diferencia de la Revolución Cubana, la cual se encontraba ubicada en un contexto internacional totalmente diferente. A pesar de ello, Hugo Chávez, que no era socialista, se ha ido empapando del ambiente social radicalizado a nivel mundial cuyo inicio lo constituyeron las protestas de Seattle en 1999, y el estallido del movimiento antiglobalización. Ello unido al progreso intelectual, producto de las lecturas de obras revolucionarias, le ha hecho girar a la izquierda a la vez que creaba y sembraba las condiciones para reabrir de nuevo el debate acerca del socialismo.

Nadie puede dudar de su valentía, honradez y de su buena estrategia a la hora de introducir el debate en el seno del movimiento bolivariano y en los movimientos sociales a nivel mundial. Estas circunstancias pueden explicar también por qué hasta ahora han predominado en los círculos de influencia del gobierno las tesis reformistas de la revolución por etapas. Sin embargo, todo indica a que gracias al aumento del nivel de

conciencia existente en las masas venezolanas al calor de los hechos, como el golpe de Estado y el paro petrolero, y al calor de los debates teóricos acerca del socialismo, se están sembrando las condiciones para que se acelere el proceso revolucionario y se tomen consciente o inconscientemente, las tesis de la revolución permanente como el marco teórico de la revolución venezolana, procediéndose así al inicio inmediato de la expropiación de los medios productivos nacionales y extranjeros y traspasando el poder político a la clase trabajadora.

CAPÍTULO VI

POR UN PARTIDO Y UN PROGRAMA REVOLUCIONARIO

Las habladurías que tratan de demostrar que las condiciones históricas para el socialismo no han madurado aún, son producto de la ignorancia o la mala fe. Las condiciones objetivas para la revolución proletaria no sólo han madurado, han empezado a pudrirse. En el próximo período histórico, de no realizar la revolución socialista, toda la civilización humana se verá amenazada por una catástrofe. Es la hora del proletariado, es decir, ante todo de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la Humanidad se reduce a la crisis de su dirección revolucionaria.

(L. Trotsky)

Llegados a este punto, el presente y además último capítulo lo dedicaremos a reflexionar sobre la pregunta, ¿Qué Hacer para que la Revolución Bolivariana trascienda de una vez por todas del capitalismo e inicie de una forma permanente la revolución socialista en Venezuela y América Latina? En este sentido, la idea de un programa de transición al socialismo surge de la constatación de la contradicción fundamental existente hoy en Venezuela y Latinoamérica, a saber: la que se da entre la madurez de las condiciones objetivas necesarias para el inicio de la revolución socialista, y la inmadurez de las condiciones subjetivas necesarias para ello, es decir, la ausencia de una dirección revolucionaria con raíces entre las masas y capaz de llevarlas a la victoria. A pesar de esto y valga la paradoja, Venezuela en su conjunto constituye hoy en el mundo la vanguardia de la revolución social, por lo que dicha brecha entre las condiciones objetivas y subjetivas resulta ser en general más pequeña que en el resto del planeta, de lo que se desprende que un programa de transición al socialismo en este contexto debe ser bastante más avanzado que en el resto de los países. A pesar de ello, la falta de un partido revolucionario que se encuentre a la altura de los acontecimientos actuales en Venezuela resulta ser una realidad dramática.

6.1

La Construcción del Partido Revolucionario

La revolución hasta ahora depende de un solo hombre, Hugo Chávez Frías; su partido, el MVR, se ha convertido cada vez más en una maquinaria puramente electoral, y es vista por las masas bolivarianas como una organización llena de burócratas, arribistas, carreristas y reformistas que hacen y harán todo lo posible para que la Revolución no trascienda del capitalismo.

La urgencia en la creación de un verdadero partido revolucionario resulta ser por tanto imperiosa si no se quiere perder el propicio momento. Un partido que, organizado en torno a un programa revolucionario, realice un trabajo de propaganda y agitación en todos los rincones donde habiten y trabajen las masas con el objeto de contribuir a elevar su conciencia de clase para que tomen dicho programa como propio. Un partido que tenga la capacidad de implementar tanto las tácticas adecuadas para destruir al capitalismo y a su aparato político-administrativo, como organizar al nuevo Estado obrero y a la defensa del mismo durante y tras la toma de los medios productivos nacionales y extranjeros.

No existe ese partido y sin partido no hay dirección posible ni organización obrera consecuente. Construyámoslo con la unión de todos los movimientos revolucionarios existentes en Venezuela en torno a un programa revolucionario, y elijamos a la mejor dirección posible para que comanden a los obreros de la ciudad y del campo junto a los sectores populares por el camino seguro de la victoria y de la emancipación. Dicho programa de transición al socialismo, una vez constituido, debería ser defendido también como propio por la Unión Nacional de Trabajadores, que en el marco del actual contexto prerrevolucionario está obligado por las circunstancias a trascender de las demandas meramente económicas y trabajar por la revolución socialista, si no quiere caer al igual que el MVR en el oportunismo reformista y contribuir a la contrarrevolución.

Como dijo Rosa Luxemburgo en su libro *Huelga de Masas, Partido y Sindicato*, el movimiento obrero es uno solo y por tanto la unión de acción entre el sindicato de masas y el partido revolucionario debe constituir la base organizativa de la revolución. Sin embargo, en la dirección de la UNT coexisten actualmente las dos corrientes internas que recorren a su vez a todas las instituciones y a todos los movimientos sociales de la revolución, una

reformista y oportunista y otra clasista revolucionaria. El sector clasista está obligado a trabajar con las masas obreras y coordinar junto a la vanguardia de éstas, el Frente Revolucionario de Empresas Tomadas y en Cogestión, (FRETECO), la expropiación de todas las empresas industriales no sólo cerradas por sus propietarios en el paro petrolero de diciembre del 2002, sino todas aquellas que están en conflicto entre los empresarios y los trabajadores y ponerlas a funcionar en régimen de cogestión entre los trabajadores y el Estado. Es más, es necesario impulsar desde los tres elementos embrionarios socialistas, a saber: las nacionalizaciones de empresas bajo control obrero, los Fondos Zamoranos y los consejos comunales, la generalización de los mismos a todo el Estado.

Si se logra impulsar una lucha revolucionaria en el campo a través de ocupaciones de haciendas, marchas dirigidas a la Asamblea Nacional y al Palacio de Gobierno con la posterior entrega de manifiestos y reivindicaciones con el objeto de presionar al gobierno para expropiar a todos los latifundios, independientemente de si son productivos o no y nacionalizarlos sin parcelación, para que sea organizada la producción colectiva mediante los Fondos Zamoranos, y si conseguimos mediante la elección de representantes constituir los Consejos de Campesinos pobres y obreros del campo, se dará un gran paso para encaminar la revolución bolivariana al socialismo.

Si se logra que los obreros industriales inicien una acción generalizada de ocupaciones de fábrica, coordinadas bajo la dirección de su vanguardia, el ya creado Frente Revolucionario de Empresas Tomadas y en Cogestión, (FRETECO), apoyadas por el sector clasista de la UNT, con el objeto de presionar al gobierno para que inicie la expropiación de todas las empresas en conflicto, como un primer paso para la expropiación masiva de las grandes industrias y la banca, nacionalizándolas bajo control obrero y constituyendo en ellas Consejos de Obreros de Fábrica, daremos otro paso de gigante. Si se logra por último que los Consejos Comunales no dependan de las Alcaldías, sino que impulsemos la coordinación a nivel parroquial, municipal, estatal y nacional, mediante la elegibilidad y revocabilidad de todos los voceros en todas y cada una de las asambleas correspondientes, daremos el último paso de gigante.

En definitiva, los sectores revolucionarios deben organizarse cada uno en su ámbito de trabajo e influencia para impulsar las tomas de los medios de producción y presionar al gobierno para que éste se posicione y legalice las demandas de los trabajadores, aun cuando

tenga que modificar la Constitución para ello. Dichos trabajadores deben comenzar a constituir sus Consejos de Campesinos y de Fábrica para que coordinados con los C. Comunales a nivel comunal, municipal, regional y nacional pugnen con las instituciones burguesas por el control del poder político en el país. Indudablemente, hace falta un genuino partido marxista revolucionario que impulse y coordine este programa revolucionario. Más allá de todas las críticas que ha sufrido el leninismo, ninguna de ellas ha podido superarlo ni el ámbito de la teoría ni mucho menos en el de la organización. A pesar de la degeneración de la revolución soviética y de los partidos comunistas, bien explicado en la Revolución Traicionada y en otras decenas de trabajos, y siempre tergiversado por los apologetas del capital, resulta una obligación para los revolucionarios estudiar al detalle la historia del partido bolchevique, el primero y el mejor ejemplo en la historia de toda la humanidad en tomar el poder por y para la clase obrera y campesina. Aprender de sus aciertos y de sus errores constituye una de las tareas inmediatas para la clase trabajadora de Venezuela pero sobre todo para los que aspiran a dirigir su vanguardia. Por otro lado y en relación al partido, la táctica que Lenin (y antes Marx y Engels) siempre defendió fue que los marxistas debían de trabajar allí dónde estén las masas, y no aparte de su movimiento. En la revolución venezolana, esto es en el movimiento bolivariano y sus múltiples formas organizativas, en algunos lugares será principalmente en las UBEs, en otros sitios en los Comités de Tierra, y dependiendo de las condiciones concretas en los diferentes partidos del proceso y sus contradicciones internas.

El MVR, es una plataforma electoral creada en 1997 para llevar a Chávez a las elecciones. Una vez ganadas las elecciones una gran parte de los militantes de los viejos partidos se montaron al nuevo barco movidos por el “sabio y oportuno” sentido de la sobrevivencia. Además de ello dicha plataforma política ha llevado a cabo desde entonces unas campañas de afiliación masivas en las calles, cuyo elemento de adscripción estaba y está fundamentado en el miedo de la ciudadanía a no encontrar empleo si no están afiliados al partido. Miedo éste fomentado de una manera errónea y burda, al estilo estaliniano por las autoridades de la administración bolivariana.

Una de las tareas necesarias para avanzar en la revolución es poner fin a la dispersión de los revolucionarios en cientos de organizaciones diferentes. La propuesta del presidente de crear una organización revolucionaria unificada es muy positivo. Tal partido debería

permitir la democracia interna y la libre discusión de ideas para todos aquellos que defienden la revolución bolivariana y el socialismo. Dentro del él hay que empezar a trabajar por la creación de un partido independiente y revolucionario de la clase obrera que trabaje en torno a un programa de transición al socialismo y que organizado internamente mediante el centralismo democrático, sepa agitar, influenciar, dirigir y afrontar las batallas que vienen con garantías de éxito.

Lenin explica en su libro *La Enfermedad Infantil del Izquierdismo en el Comunismo*, que mientras las masas estén militando o bajo la influencia de los partidos y sindicatos reformistas que una vez fueron revolucionarios, hay que trabajar en ellos y ganarse a las masas para la causa revolucionaria. Esto es del todo cierto y resulta ser un baño de agua fría para todos los sectarios ultraizquierdistas, pero en este caso y en esta situación concreta el MVR, nunca fue revolucionario, ni obrero, y las masas trabajadoras que pudieran militar o estar bajo su influjo se están dando cuenta ya del boicot del MVR y de la mayoría de burocracia bolivariana a la revolución. La corrupción casi generalizada de la administración, como el caso del Juez Velásquez Alvaray, la política del dedo y del amiguismo, así como el freno y la lentitud a la hora de bajar recursos, aprobar proyectos, rescatar o expropiar las tierras, etc.. están haciendo por sí solos que el MVR vaya desacreditándose y perdiendo fuerza.

El leninismo bien entendido, y como muestra la experiencia bolchevique, considera al marxismo una guía para la acción y no un dogma, y debe saber ante todo adecuarse a las circunstancias para crear las tácticas oportunas para lograr exitosamente el objetivo estratégico, esto es, la expropiación del poder político y económico de la burguesía nacional e internacional. En ese sentido y respecto al partido revolucionario, y dadas las circunstancias actuales, éste debe crearse por la unión de todos los grupos, corrientes y pequeños partidos revolucionarios existentes hoy en Venezuela en torno a un Congreso de Unión cuyo eje aglutinador esté basado en la discusión y el posterior acuerdo común de un proyecto de programa de transición al socialismo.

Organizaciones como la Corriente Marxista Bolivariana, la Corriente Marxista Revolucionaria, el Partido de la Revolución Social, Movimiento por la Democracia Directa, la izquierda del MVR y de los demás partidos del gobierno, Proyecto Nuestra América, Tupamaros, etc.. deben fusionarse respetando el derecho a las fracciones. La diferencia por

tanto, entre dicho partido único de la revolución y los actuales partidos del gobierno, debe ser tanto de forma como de contenido. En cuanto a la forma el partido único debe estar basado en el centralismo democrático y no en el burocrático, es decir, muerte al dedo y al amiguismo, y puesta en marcha de una convocatoria de asambleas de base que en función de las propuestas de los candidatos respecto al programa revolucionario socialista se elijan a los representantes mejor cualificados para dirigir al movimiento de masas. En cuanto al contenido, el programa revolucionario marcará la gran diferencia. Ni que decir tiene que los procedimientos revolucionarios y democráticos para elegir a los dirigentes debe ser aprovechado para desbancar a toda la derecha endógena existente en el gobierno y en la administración bolivariana con el objeto de superar las piezas de tranca de la revolución y acelerar la misma rumbo al socialismo.

6.2

El Programa de Transición al Socialismo

La idea de elaborar este proyecto de programa obedece como hemos dicho, a nuestro deseo de incentivar y acelerar el debate en torno al Qué Hacer en estos momentos para que el proceso bolivariano derive en una revolución socialista. La revolución bolivariana ha dado enormes pasos adelante y se ha convertido en un punto de referencia para millones de jóvenes y trabajadores en América Latina y en todo el mundo. La revolución ha derrotado en numerosas ocasiones al imperialismo, demostrando así que éste no es en absoluto invencible, y también ha alcanzado importantes conquistas: las Misiones, las empresas expropiadas, diversos planes sociales, pero sobre todo el gigantesco despertar de la conciencia, la organización y el deseo de participar en la dirección de la sociedad por parte de millones de explotados. Pero nuestra revolución no es en absoluto irreversible. Si no termina las tareas que ha iniciado, si no logra resolver de manera decisiva los principales problemas que padece la sociedad venezolana y satisfacer plenamente las expectativas que ha despertado en la conciencia de las masas, podría verse muy seriamente amenazada. Para ello la revolución debe realizar ya sin dilación alguna dos tareas irrenunciables: expropiar a los capitalistas, estatizando los medios de producción bajo control obrero y social, y dismantelar la actual superestructura política y sustituirla por un genuino Estado

revolucionario. Estos son los ejes estratégicos que proponemos para desarrollar estos dos objetivos y empezar de ese modo una genuina transición al socialismo.

Respecto al Programa, hemos sintetizado la propuesta en los siguientes puntos:

- 1) **Los Consejos Obreros de Fábrica:** impulsar y coordinar mediante la UNT y el FRETECO, la extensión y la generalización de las tomas y ocupaciones de todas las fábricas cerradas o en conflicto y demandar al gobierno su nacionalización bajo administración obrera junto a representantes del Estado, como un primer paso para la nacionalización de todas las grandes industrias fundamentales. Elección de representantes obreros en cada fábrica, (comité de fábrica) y coordinarlos por rama productiva a nivel municipal, regional y nacional.
- 2) **Los Consejos de Obreros del Campo y Campesinos Pobres:** impulsar y coordinar mediante el FNCEZ, las demás organizaciones campesinas revolucionarias y los Comités de Tierras de los Consejos Comunales o independientes a ellos, la extensión y la generalización de las tomas y ocupaciones de todas las grandes tierras improductivas e infrautilizadas, y demandar a la Asamblea Nacional y al Ejecutivo la inmediata expropiación, nacionalización y su puesta a disposición del trabajo colectivo bajo el control de los Comités de Tierras, elegidos y revocables por los campesinos en cada zona. Junto a ellos debería haber delegados elegidos por el conjunto del movimiento campesino y obrero del país. Todo ello como primer paso para la nacionalización de todas las tierras mayores de una cierta superficie, por ejemplo entre 50 y 100 hectáreas dependiendo de la calidad de la tierra, etc., e independientemente de si son productivas o no. Conversión de los Comité de Tierras en Consejos de Obreros del Campo y Campesinos, como la nueva institución política de poder en el campo, así como fomentar la coordinación de los mismos a nivel parroquial, municipal, regional y nacional, tanto entre sí como con los demás explotados: movimiento obrero, etc..

- 3) Independencia y coordinación de los Consejos Comunales:** impulsar la constitución de los Consejos Comunales Parroquiales, Municipales, Regionales y Nacionales. En la práctica, ya nos estamos encontrando con varios obstáculos a superar. El primero se refiere a la composición ecléctica de las comunidades, y por tanto de los Consejos Comunales, que favorece el que sectores burocráticos puedan utilizar esas características para intentar hacerse con el control de estas instancias, como ya intentaron y en muchos casos consiguieron con las UBEs. A esto se une el obstáculo de la participación de la pequeña burguesía urbana y rural que es adversa a la revolución y que va a boicotear al Consejo. Otro obstáculo se refiere a las condiciones que van a tener que sufrir los representantes más pobres y voceros de los Consejos en cada una de las instancias, ya que tendrán que trabajar durante un tiempo indeterminado ad honorem, con el inconveniente de que los sectores más empobrecidos y más interesados tienen que buscar el sustento mientras y durante ejercen las distintas funciones. Todo ello no va a resultar fácil y puede ser también una fuente de manipulación de estos organismos, burocratización y corrupción. Por eso la lucha por una genuina democracia participativa y protagónica revolucionaria tiene que ir unida indisolublemente a la lucha por expropiar a los capitalistas y planificar la economía de forma que se puedan tomar toda una serie de medidas urgentes que aseguren las condiciones socioeconómicas mínimas que garanticen la participación de todos los compatriotas en la toma de decisiones.
- 4) La creación de las milicias populares:** la única forma de garantizar las conquistas de la revolución es a través de la creación de las milicias obreras, campesinas y comunales, coordinadas mediante comités de defensa desde lo comunal y la fábrica, hasta lo local, regional y nacional, para la defensa de la revolución tanto a lo interno como a lo externo, así como para garantizar la seguridad personal en las ciudades, barrios y en el campo de todo el país. Buen ejemplo de ello lo constituye la hermana República de Cuba. Coordinación de las mismas con la Guardia Territorial y la Reserva.

- 5) **Expropiación de las empresas constructoras**, tierras y edificios ociosos y creación de una gran empresa estatal de construcción bajo control de los trabajadores y las comunidades organizadas, para desarrollar un Plan Nacional elaborado con las comunidades y los trabajadores que erradique el problema de la vivienda. Esto permitiría combinar la lucha contra dos de las lacras que pueden amenazar este proceso revolucionario: el desempleo y el déficit habitacional.

- 6) **Nacionalización de la banca bajo control obrero y social**: si queremos planificar la economía democráticamente en función de las necesidades de todo el pueblo, es necesario y obligatorio expropiar anteriormente a la banca privada y unificar el sistema crediticio y de inversión en un solo Banco Nacional. Controlado por delegados del Estado nacional, del conjunto de la clase obrera, campesina y los sectores populares, y por los mismos empleados de la banca local organizados mediante un Comité de Empleados de Banca. Todos ellos elegibles y revocables en todo momento.

- 7) **Nacionalización y colectivización de todos los latifundios**: para resolver la miseria de los pequeños campesinos y de los obreros del campo hace falta una revolución en el campo, expropiando a todas las tierras mayores de 50 o 100 ha aproximadamente, dependiendo de la zona y a criterio de los Consejos Locales de Campesinos Pobres y Obreros del Campo, e independientemente de que sean productivas o no. Respetando la propiedad de los pequeños campesinos, a los cuales se les debe facilitar créditos baratos y maquinaria agrícola, se procederá junto a representantes del Estado nacional a planificar el trabajo colectivo de las tierras públicas, mediante la inversión y tecnificación del trabajo.

- 8) **Nacionalización de las industrias de capital extranjero:** con objeto de resolver el problema de la independencia nacional con respecto al imperialismo, resulta ser una tarea transitoria y además de corte democrático, la expropiación de todo el capital extranjero en Venezuela, que pasará a manos del Estado y será administrado en conjunto entre los Consejos de Obreros, y representantes del Estado.
- 9) **Nacionalización de todas las industrias fundamentales de capital nacional:** para poder controlar la inflación, la producción y la distribución de los productos conforme a un plan nacional y democrático encaminado a la satisfacción de las necesidades de todo el pueblo, es necesario y obligatorio llegar al punto de nacionalizar las grandes industrias de capital nacional, base material del boicot económico y de la conspiración contrarrevolucionaria, como vimos durante el año 2002.
- 10) **Monopolio estatal del comercio exterior y no al pago de la deuda externa:** cese en el pago de la deuda que fue contraída por los anteriores gobiernos corruptos, que en vez de destinarse al desarrollo social sirvió para enriquecer a sus familias y amigos de clase. El pueblo no contrajo ninguna deuda y por lo tanto el gobierno obrero no tiene que pagar ni un bolívar a los organismos internacionales. Monopolio estatal del comercio exterior para garantizar la soberanía alimentaria y tecnológica.
- 11) **Plan Nacional de Grandes Obras Públicas:** la consigna es, **todo el mundo a trabajar.** Obras como la creación de una red nacional de ferrocarriles, plan nacional intensivo de viviendas públicas, reestructuración y mejoramiento de las ciudades, puentes, asfaltado, aceras, etc... Creación y multiplicación de nuevos hospitales, red nacional de transporte de carreteras público y de mercancías, etc.
- 12) **Planes industriales para fabricar los productos necesarios para el país:** desde el acero y el hierro para los ferrocarriles, el cemento, asfalto, medicinas con la ayuda de Cuba, y otros países; planes nacionales de agricultura y ganadería, cría de pollos, etc..
- 13) **Plan Nacional de Cooperativas de Producción y Distribución:** dirigidas fundamentalmente para transformar y reubicar a todos los buhoneros y desempleados estructurales, es decir, el subproletariado urbano.

- 14) Plan Nacional de rehabilitación de delincuentes, indigentes y drogadictos:** creación de cuerpos de funcionarios provisionales que coordinen junto a los comités de defensa la ubicación en casas de rehabilitación de todos los delincuentes, indigentes y drogadictos locales, donde se procederá a la rehabilitación e inserción social y laboral de este grupo de personas mediante los más avanzados métodos de tratamiento psicológico, cursos y talleres productivos, deporte, alimentación, etc.. Abolición de las cárceles.
- 15) Plan Nacional de desarrollo ecológico:** desde las escuelas y desde las instituciones político-administrativas se deberá fomentar la cultura ecológica y aplicación de todas las medidas correspondientes. El socialismo carece de todo contenido si no contempla un trato a la naturaleza radicalmente opuesto de cómo se hace bajo el capitalismo. Producción de materiales reciclables y no contaminantes, plantas de tratamiento orgánicas y reciclables, plan de reforestación de bosques, división de los desechos domésticos en tanquetas diferenciadas y ubicadas en todas las comunidades, gracias a los fondos públicos y aplicado por los Consejos Comunales. Generalización masiva de papeleras. Explotación racional de la agricultura y con abonos orgánicos. Investigación científica para ir sustituyendo las fuentes de energía, en renovables y orgánicas. Mejorar y sustituir los combustibles para los transportes de carretera, etc..
- 16) Justicia y asistencia judicial gratuita. Jueces elegidos por el pueblo.**
- 17) Democratización de las Universidades y Escuelas Laicas:** amparándose en la autonomía, la clase política universitaria resulta ser uno de los principales centros de apoyo de la contrarrevolución. Recibiendo una cantidad ingente de recursos tienen más poder si cabe que las mismas Gobernaciones. A pesar de ello los postgrados están limitados a la minoría de la clase media-alta de la sociedad y todos los años se quedan fuera de cupo miles de estudiantes en toda la nación. Elección democrática y revocabilidad de todos los cargos de administración. Participación de profesores, estudiantes, empleados y obreros en pie de igual en la gestión de la Universidad. Apertura de los libros de cuenta. Contraloría social. Que ningún cargo supere el sueldo medio de un obrero cualificado. Escuelas laicas, gratuitas y con comedores. Declarar a la religión cuestión privada. Supresión de los desembolsos

públicos para finalidades eclesiásticas y religiosas. Estudiar *científicamente* a la religión en todos los espacios educativos con el objeto de ser desenmascarada como lo que es: una de las expresiones más agudas de la alienación humana.

- 18) **Sustitución del actual aparato del Estado heredado de la IV República por un genuino Estado revolucionario.** Coordinación de los Consejos Obreros, Comunales y Campesinos a nivel de cada sector, parroquia, municipio, estado y a escala nacional en una Asamblea Nacional de Consejos Obreros, Comunales y Campesinos formada por voceros elegibles y revocables a cada uno de los niveles (sectorial, parroquial, municipal, estatal y nacional) por las asambleas de trabajadores, campesinos y de los sectores populares.
- 19) **Contra el burocratismo y la corrupción.** Elegibilidad, revocación, rotación de todos los cargos y sueldo medio de un obrero calificado para todos los funcionarios del Estado, desde el más pequeño hasta el Presidente de la República
- 20) **Impulsar la Federación Socialista entre Venezuela, Cuba y Bolivia:** desde el punto de vista estratégico dicha federación, con las nuevas relaciones comerciales de reciprocidad y complementariedad que se desprenden de ella, sería el mejor ejemplo para la región y para el mundo de cómo pueden ser las relaciones entre todos los países en un futuro socialista.
- 21) **Extensión de la Revolución a escala mundial y lucha por una Internacional basada en las ideas, métodos y programa del socialismo marxista:** la revolución venezolana está obligada a regionalizar y en todo lo posible a mundializar la revolución social, si no quiere verse aislada en el marco del boicot y el bloqueo por parte del capital internacional, y por tanto verse obligada a perpetuar la fase de transición al socialismo que lleva parejo el natural riesgo de degeneración burocrática del Estado. Para impulsar dicho internacionalismo proletario es necesario apoyar a todos los movimientos sociales y revolucionarios comprometidos por la lucha de estos mismos objetivos y crear una nueva Internacional acorde con la actual situación mundial caracterizada por esta una nueva oleada revolucionaria que en el marco de la crisis del capitalismo mundial

promete agudizarla aún más y entablar una mejor y nueva batalla por el socialismo internacional.

¡Trabajadores, uníos todos y confiad sólo en vuestra propia fuerza!

Bibliohemerografía

- Aguilar, V. (1992) **Las Tendencias Políticas en Venezuela después del 27 de Febrero**. Tesis de Grado (Mención Publicación), Mérida, Venezuela: Inédito.
- Bambirra, V. (1978) **Teoría de la Dependencia: Una Anticrítica**. México: Ediciones Era.
- Blanco, A. (1998) **Habla el Comandante**. Caracas: Editado por la UCV.
- Bonilla, L, Troudi, H. (2004) **Historia de la Revolución Bolivariana**. Caracas: Editado por el MCI, Despacho Presidencial y la Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**. (2001) Caracas: Editada por Juan Garay.
- Cuadernos de Pasado y Presente. Varios Autores. (1978) **Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano**. México: Ediciones Siglo XXI.
- Dickens, Ch. (2005) **Tiempos Difíciles**. Madrid: Editorial Gredos.
- Dieterich, H. (2005) **Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI**. Venezuela: Editos Carlos Morillo.
- Dieterich, H., Dussel, E., Franco, R., Peters, A., Stahmer, C., Zemelman, H. (2005) **Fin del Capitalismo Global. El Nuevo Proyecto Histórico**. Venezuela: Por los Caminos de América.
- Engels, F. (2004) **Crítica del Programa de Erfurt**. Madrid: Editorial Federico Engels.
- Engels, F. (1965) **La situación de la clase obrera en Inglaterra**. Buenos Aires: Editorial Futuro.
- Frank, G. (1970) **Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina**. Argentina: Siglo XXI, Editores.
- Galeano, E. (1999) **Las Venas Abiertas de América Latina**. Septuagésima edición. México: S. XXI.
- Garrido, A. (2003) **Guerra Global: Plan Colombia y Revolución Bolivariana**. Notas. Mérida, Venezuela: Producciones Karol.

- Garrido, A. (1999) **Guerrilla y Conspiración Militar en Venezuela**. Mérida: Editorial Venezolana.
- Golinger, E. (2005) **El Código Chávez**. Caracas: Fondo Editorial Question.
- Guerra, E. (1972) **La Guerra de Guerrillas**. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Holloway, J. (2002) **Cambiar el Mundo Sin Tomar el Poder**. Segunda Edición, Buenos Aires: Colección Herramienta y Universidad de Puebla.
- Lee, F. (2005) **De la Revolución Bolivariana a la Emancipación Humana**. Mérida, Venezuela: INMECA.
- Lenin, V. (1973) **El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo**. Moscú: Editorial Progreso.
- Lenin, V. (1975) **¿Qué Hacer?** Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Lenin, V. (1998) **La Enfermedad Infantil del “Izquierdismo” en el Comunismo**. Madrid: Editorial Federico Engels.
- Lenin, V. (1997) **Las Tesis de Abril**. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Lenin, V. (1960) **Sobre la Revolución Proletaria y la Dictadura del Proletariado**. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Ley de los Consejos Comunales**. (2006) Caracas: Editado por el FIDES.
- Luxemburgo, R. (1997) **Reforma y Revolución**. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Luxemburgo, R. (2003) **Huelga de Masas, Partido y Sindicato**. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Marx, K. (2004) **Crítica del Programa de Gotha**. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Marx, K, Engels,F. (1974) **Manifiesto del Partido Comunista**. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Miriam, R. y Báez , L. (2005) **Chávez nuestro**. La Habana: Editorial Abril.
- Petras, J. (2003) **Imperialismo y Resistencia Popular: La Gran Confrontación del siglo XXI**. Mérida, Venezuela: Ediciones Cooperativa Despertar Digital.
- Ralston, J. (2005) **The Collapse of Globalism and the Reinvention of the World**. Canadá: Viking.

- Sant Roz , J. (2003) **Bolívar y Chávez**. Mérida, Venezuela: IMMECA.
- Trotsky, L. (1997) **La Revolución Permanente**. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Trotsky, L. (1997) **El Programa de Transición**. Madrid: Ediciones Akal.
- Trotsky, L. (1991) **La Revolución Traicionada**. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Woods, A. (2003) **Bolchevismo, el Camino a la Revolución**. Madrid: F. Federico Engels.
- Zago, A. (1998) **La Rebelión de los Angeles**. Caracas, Venezuela: Ediciones WARP S.A.

Revistas y Artículos Periodísticos

La Revolución Bolivariana y la lucha por el Socialismo: Balance, Perspectivas y Tareas. (2005) Documento del III Congreso Nacional de la Corriente Marxista Revolucionaria, Barquisimeto, Venezuela.

Banco Mundial. (1995) **Informe sobre el desarrollo mundial**.

PNUD. (1997) **Informe sobre el desarrollo humano**.

Declaraciones sobre las causas del Caracazo:

- | | |
|--------------------|--|
| FMI: | El Nacional, Caracas, 4 de marzo de 1989 |
| Fedecámaras: | Últimas Noticias, Caracas, 9 de marzo 1989 |
| CTV: | Últimas Noticias, Caracas, 9 de marzo 1989 |
| C. Presbiteral: | El Nacional, Caracas, 12 de marzo de 1989 |
| M. Cordiplan, J.R: | El Mundo, Caracas, 8 de marzo de 1989 |

Recursos Electrónicos

Gobierno Bolivariano.(2001) **Ley de Tierras y Desarrollo Agrario**. [Ley en línea].

Disponible en Internet:

http://www.mpd.gov.ve/decretos_leyes/Leyes/ley_de_tierras.pdf#search=%22Ley%20de%20Tierras%20y%20Desarrollo%20Agrario%22 [Fecha de consulta 10 de junio de 2006].

Guinand, L, Vilorio,S, Silva, A. (2003) **Las Empresas Globales en Venezuela**. Disponible en Internet:

<http://www.ares.unimet.edu.ve/academic/revista/anales3.1/documentos/guinand.doc>

Lee, F. (2004) **Misión Marx y Engels. Raíces Transhistóricas de la Revolución Bolivariana en Venezuela**. Disponible en Internet:

<http://www.franz-lee.org/files/titulo.html> [Fecha de consulta 05 de junio de 2006].

Lenin, V. (1997) **El Estado y la Revolución**. Fundación Federico Engels, Madrid. [libro en línea]. Disponible en Internet: <http://www.engels.org/libr/libros.htm> [Fecha de consulta 20 de junio de 2006].

Petkoff, T. (2005) **Las Dos Izquierdas**. Revista Digital Consenso, nº 5, Cuba. [libro en línea].Disponible en Internet: http://www.consenso.org/05/articulos/06_01.shtml [Fecha de consulta 24 de abril de 2006].

Petras, J. (2006) **Propuestas para un nuevo orden social, económico y cultural**.

[Artículo en línea]. Disponible en Internet: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=31801> [Fecha de consulta 15 de julio de 2006].

Woods, A. (2005) **La Revolución Bolivariana, un Análisis Marxista**. Fundación Federico Engels, Madrid.[libro en línea]. Disponible en Internet:

<http://www.engels.org/libr/libros.htm> [Fecha de consulta 24 de abril de 2006].

La página de Heinz Dieterich en ‘Rebelión’: <http://www.rebellion.org/seccion.php?id=21> (Fecha de consulta 05 de mayo de 2006).

La página de Marta Harnecker en ‘Rebelión’: <http://www.rebellion.org/seccion.php?id=22> (Fecha de consulta 15 de mayo de 2006).

La página de James Petras en 'Rebelión': <http://www.rebellion.org/seccion.php?id=23>
(Fecha de consulta 23 de mayo de 2006).

La página de Noam Chomsky en 'Rebelión': <http://www.rebellion.org/seccion.php?id=20>
(Fecha de consulta 02 de junio de 2006).

Ignacio Ramonet en 'Rebelión': <http://www.rebellion.org/autores.php?id=0>
(Fecha de consulta 15 de junio de 2006).

Artículos

Corriente Marxista Revolucionaria. (29-5-2005) Alcasa: Cogestión, el Control Obrero y la Producción. [Artículo en línea]. Disponible en Internet:

http://venezuela.elmilitante.org/index/.asp?id=muestra&id_art=1999 [Fecha de consulta 18 de julio de 2006].

Entrevista realizada por la Corriente Marxista Revolucionaria al Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora. (1-6-2005) [Entrevista en línea]. Disponible en Internet:

http://venezuela.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=2004 [Fecha de consulta 15 de julio de 2006].

Entrevista realizada por la Corriente Marxista Revolucionaria a Leonardo Chirinos, coordinador del Instituto Metropolitano para el desarrollo del poder popular en Petare. (14-6-2006) [Entrevista en línea]. Disponible en Internet:

http://venezuela.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=2590 [Fecha de consulta 20 de julio de 2006]

Márquez, H. (12-6-2006) Venezuela: la política exterior dibuja nuevos mapas.

Artículo en línea. Disponible en Internet:

<http://www.aporrea.org/venezuelaexternor/a22627.html>

Partha Dapguta. Midiendo la Insostenibilidad. [Artículo en línea]. Disponible en Internet:

<http://www.ourplanet.com/imgversn/132/spanish/dasgupta.html>

Urbaneja, D. (31-3-2005). La Política Exterior de Venezuela. [Artículo en línea].

Disponible en Internet: <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/712.asp>